



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA
**Sistema de Universidad Abierta y Educación a
Distancia**

**“TÉCNICAS, MÉTODOS Y ESTRATEGÍAS PARA EL
APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO DE LA COMPRENSIÓN
LECTORA: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN”**

Investigación teórica

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

Larissa Villegas Ramírez

Director: Mtro. Mario Fausto Gómez Lamont

Dictaminador: Lic. Addalid Sánchez Hernández



Los Reyes Iztacala, Estado de México

2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE:

Introducción.....	3
1. Aprendizaje significativo.....	4
1.1 Concepción tradicional del aprendizaje.....	6
1.2 La Teoría del Aprendizaje Significativo de David Ausubel...	8
2. Métodos y técnicas para el logro del aprendizaje significativo.....	11
3. Habilidades metacognitivas y habilidades de autorregulación.....	17
4. Papel del psicólogo educativo en la promoción de prácticas.....	20
5. Conclusiones.....	26
Referencias.....	27

Introducción:

En la actualidad la metodología de la enseñanza ha cambiado, anteriormente la educación se centraba en paradigmas en donde la actividad principal del alumno comenzaba por la memorización mecánica de información como respuestas, el papel del profesor era moldear esta conducta por medio de refuerzos y castigos dejando a un lado la creatividad, y razonamiento del alumno (Kohler, 2005). Podía el alumno retener información, pero no necesariamente asimilarla, habilidades como la metacognición donde se toma conciencia del proceso de aprendizaje y la autorregulación no eran muy comúnmente escuchadas y menos puestas en práctica. Sin embargo con el tiempo ha ido cambiando poco a poco, ya que actualmente se considera más importante lograr un aprendizaje significativo; esto a pesar de algunas excepciones en donde siguen con viejos paradigmas psicológicos y educativos. En este proceso del aprendizaje se toma conciencia y se razona la información, de tal manera que el alumno comprende claramente el tema. Esto exige enfocar la enseñanza como un proceso de orientación del aprendizaje, donde se creen las condiciones para que los estudiantes se apropien de los conocimientos, desarrollen habilidades y formen valores que les permitan actuar de forma independiente, comprometida y creadora, para resolver los problemas a los que deberá enfrentarse en su futuro personal y profesional englobando la estructura cognitiva y la actitud afectiva así como la motivacional del estudiante para que este pueda aprender significativamente (Montes y Machado, 2011).

Por lo tanto esta didáctica exige estrategias y métodos para que este aprendizaje sea premeditado, reflexivo, autorregulado y con metas claras y establecidas. Dada su importancia, el objetivo de este documento es analizar las técnicas, estrategias o métodos con los que se puede generar un aprendizaje significativo en el alumno desde un marco teórico constructivista.

El presente documento pretende brindar información acerca de, primeramente, la importancia del aprendizaje significativo en el alumno, es decir su aprendizaje consciente, reflexivo y determinado. Se brinda el concepto de este tipo de aprendizaje según diversos autores y se mencionan diferentes enfoques. Hace

una comparación con el aprendizaje tradicional, mostrando características de cada uno. Posteriormente muestra los métodos, técnicas, habilidades que ayudaran al alumno en el proceso de aprendizaje para que adquiriera nuevos conocimientos de manera adecuada. Habilidades metacognitivas, autorreguladoras, así como técnicas como el aprendizaje basado en problemas, aprendizaje basado en proyectos, método de casos, etc.

Por lo tanto, también muestra el papel del docente y del psicólogo educativo en todo este proceso y como pueden influir para bien en el aprendizaje.

Así mismo se muestra una propuesta de intervención en el problema específico de la falta de comprensión lectora en nivel primaria, enfocado principalmente en el papel del psicólogo educativo.

1. Aprendizaje significativo

Existen varios tipos de aprendizaje de acuerdo a las características que definen a cada uno. Según Joyce y Well (1985) estos tipos de aprendizaje son: Aprendizaje por modelado, por descubrimiento, memorístico, y significativo.

El Aprendizaje por modelado (de procedimientos) es un conjunto de acciones ordenadas y enfocadas para el logro de una meta. Los términos hábitos, técnicas, habilidades, estrategias y métodos quedan englobados en la palabra procedimiento.

Por otra parte, el aprendizaje por descubrimiento es cuando el alumno debe descubrir el material por sí mismo, antes de incorporarlo a su estructura cognitiva. Puede ser guiado o tutorado por el profesor, cuando se lleva a cabo de una forma idónea puede resultar muy útil, generando en el alumno conocimiento significativo, fomentando hábitos de investigación, sin embargo, requiere de mucho tiempo y por esta razón no se emplea comúnmente.

En cambio, el aprendizaje memorístico es cuando hechos o datos deben aprenderse literalmente, sin necesidad de comprenderlo; unos ejemplos pueden ser memorizar número de teléfono, lista de elementos químicos, etc. Supone una

memorización de datos, hechos o conceptos con escasa o nula interrelación entre ellos.

Aunado a lo anterior el aprendizaje significativo se caracteriza por sus tareas interrelacionadas de manera congruente donde el sujeto decide aprender de esta forma. En este caso el alumno es el propio conductor de su conocimiento significativo relacionado con los conceptos a aprender.

Otros autores hablan de una división del aprendizaje de acuerdo a la práctica pedagógica que la define, agrupándose en dos grandes tipos: el aprendizaje desde una concepción tradicionalista y una actual que apuesta por el aprendizaje significativo.

Un ejemplo es Sarmiento (2007) quien clasifica primero al aprendizaje significativo en las teorías cognitivistas y a la teoría tradicionalista perteneciente a las teorías de la enseñanza. Las teorías cognocitivas se caracterizan por estar interesadas en cómo los individuos representan el mundo en que viven y cómo reciben de él la información. Desde Emmanuel Kant (1725-1804), quien argumentaba “que toda la experiencia humana concierne a representaciones y no a las cosas por si mismas”, (Gallego-Badillo, 1997,citado en Sarmiento, 2007), Toulmin (1977) quien se refería a la representación comunitaria o “Darstellum” hasta Gallego-Badillo (1997), para quien el individuo es copia de la sociedad a la cual pertenece.

Por otro lado, la teoría tradicionalista en el rubro de teoría de enseñanza según Sarmiento (2007) presenta distintos enfoques como el heurístico donde destacan Piaget, Bruner y Stenhouse, para quienes era importante el desarrollo de habilidades de aprendizaje. También el enfoque sociocrítico donde son importantes los trabajos de Vigotsky, Luria, Leontiev, Galperin y Elkonin, quienes se plantean la problemática de los vínculos entre los procesos psicológicos y los socioculturales.

En las siguientes secciones se enfatizará principalmente en dos tipos de aprendizajes; en la concepción del aprendizaje tradicional y en el aprendizaje

significativo, ya que el objetivo en este documento es mostrar cuales son las técnicas, habilidades y métodos para lograr este último.

3.1 Concepción tradicional del aprendizaje

La pedagogía tradicional es seguidora de la enseñanza directa y severa, que está predeterminada por un currículo inflexible y centrado en el profesor. Comenzó a gestarse en el siglo XVIII con el surgimiento de la escuela como institución y alcanza su apogeo con el advenimiento de la pedagogía como ciencia en el siglo XIX. Los contenidos que enseñan esta concepción tradicional han sido acumulados por la humanidad a través del tiempo y al ser transmitidos por el maestro son considerados verdades absolutas desvinculadas del contexto social e histórico en el que vive el alumno (Cabazos, 2013).

Este enfoque tradicional tiene como consecuencia el aprendizaje repetitivo y mecánico puesto que está centrado en la calificación del resultado, la evaluación del aprendizaje es reproductiva, la relación entre el profesor y alumno es autoritaria, se fundamenta en la concepción del alumno como receptor de información y como objeto del conocimiento (Benítez, 2013). Su método de enseñanza expositivo implica una transmisión de conocimientos, tanto expositiva como unidireccional por parte del docente (emisor).

Además es probable que los contenidos de los programas de estudio no sean motivadores debido a que se alejan de su entorno; por ello, carece de tareas prácticas por lo cual sus concepciones no son modificadas y se quedan en la simple teoría. No vincula la creatividad, curiosidad e iniciativa, de esta manera, el profesor se preocupa más por el contenido a enseñar en un tiempo menor, descuidando cómo se desarrolla el proceso de aprendizaje en los estudiantes (Benitez, 2013)

Otra característica de este enfoque es considerar la reducción del tiempo para que llegue el conocimiento a un mayor auditorio con el ahorro de materiales (Bueno & Landa, 2004; Gil, 1983; Santiago, 2014). Da lugar a que los docentes utilicen la enseñanza tradicional para cubrir todos los contenidos en

el tiempo indicado, reforzando el aprendizaje memorístico de contenidos declarativos a corto plazo (Padilla, 2014; Zunún, 2014).

Por otra parte, respecto al profesor, Benitez (2013) menciona que en el aprendizaje tradicional es quien se encuentra en el centro del proceso de enseñanza, ya que es el encargado de transmitir el conocimiento, es el que piensa y razona la información. Otra característica es que su evaluación es del tipo conceptual y radica principalmente en ejercicios repetitivos.

En cuanto a las clases el docente suele estimular al grupo haciéndole preguntas, o asignar trabajos extra clase, ya sea individual o en equipo. Los estudiantes piden aclaración de dudas o conceptos no comprendidos.

Por otro lado el alumno en el enfoque tradicional se ve como un receptor de información solamente, los procedimientos de trabajo no tienen tanta importancia, la memorización es primero, los alumnos reciben el conocimiento ya reconstruido (Ausubel, 1986) y se deja a un lado la comprensión y la propia exploración del alumno, son los encargados de recibir esta información, sin hacer conciencia de ella, solamente reteniéndola y de manera pasiva.

Además el alumno carece de una actitud de investigación y de adquisición de conocimiento y sólo se limitan a la aplicación de conocimientos con el fin de apoyar la teoría sin el interés de aprender. No hay integración de los contenidos a la vida real de los alumnos; el aprendizaje es solamente individual; hay diferencia entre los roles de los dos agentes educativos (profesor y estudiantes), el docente orienta la actividad y puede no tomar en cuenta las ideas previas de los alumnos (Benitez, 2013)

De acuerdo con Campanario y Otero (2000) los alumnos, presentan dos esquemas conceptuales: los escolares, para resolver los exámenes y los conocimientos previos, para comprender el contexto real.

Este último, al parecer no coincide con la educación tradicional, debido a que según Romero (2010), da una percepción poco real de la ciencia.

Como consecuencia de los estudiantes pueden presentar carencias en su estructura cognitiva acerca de los contenidos, esto es un obstáculo para alcanzar el nivel cognitivo con respecto a su edad (Zunún, 2014).

3.2 La Teoría del Aprendizaje Significativo de David Ausubel

David P. Ausubel es el creador de la Teoría del Aprendizaje Significativo, esta teoría ha tenido gran trascendencia en la educación y enseñanza. Se centra en el alumno, su constructo esencial, constituye una pieza clave para comprender el constructivismo moderno (Palmero, 2008).

El origen de la Teoría del aprendizaje Significativo está en el interés que tiene Ausubel por conocer y explicar las condiciones y propiedades del aprendizaje, que se pueden relacionar con formas efectivas y eficaces de provocar de manera deliberada cambios cognitivos estables, susceptibles de dotar de significado individual y social (Ausubel, 1976).

La Teoría del Aprendizaje Significativo aborda todos y cada uno de los elementos, factores, condiciones y tipos que garantizan la adquisición, la asimilación y la retención del contenido que la escuela ofrece al alumnado, de modo que adquiera significado para el mismo (Palmero, 2008).

Desde esa perspectiva no trata temas relativos a la psicología misma sino que pone el énfasis en lo que ocurre en el aula mientras los estudiantes aprenden; en la naturaleza de ese aprendizaje; en las condiciones que se requieren para que éste se produzca; en sus resultados y, consecuentemente, en su evaluación (Ausubel, 1976).

Pozo (1989) considera la Teoría del Aprendizaje Significativo como una teoría cognitiva de reestructuración; para él, se trata de una teoría psicológica que se construye desde un enfoque organicista del individuo y que se centra en el aprendizaje generado en un contexto escolar. Se trata de una teoría constructivista, ya que es el propio individuo-organismo el que genera y construye su aprendizaje.

Se nombra teoría psicológica ya que se ocupa de los procesos mismos que el individuo pone en juego para aprender. Se basa en los conocimientos ya adquiridos anteriormente por el alumno como base para los conocimientos por adquirir. Ausubel (1983, p.1) afirmaba:

“Si tuviese que reducir toda la psicología educativa a un solo principio, enunciaría este: El factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto y enséñese consecuentemente”.

Dado que lo que quiere conseguir es que los aprendizajes que se producen en la escuela sean significativos, Ausubel entiende que una teoría del aprendizaje escolar que sea realista y científicamente viable debe ocuparse del carácter complejo y significativo que tiene el aprendizaje verbal y simbólico (Palmero, 2008).

El aprendizaje significativo se refiere básicamente al uso de los conocimientos previos del aprendiz para construir un nuevo aprendizaje. El profesor se convierte entonces en mediador entre los conocimientos y los alumnos.

En este proceso del aprendizaje significativo lo que hace el alumno es aprender algo significativamente, relacionando los nuevos conocimientos con los esquemas mentales adquiridos con anterioridad, ya sean conocimientos, experiencias, memorias o informaciones; creando vínculos entre ambos estratos de conocimiento, con lo cual se puede interiorizar lo que se aprende y generar un arraigo cognitivo (Hernández, 2015).

Por otra parte Moreira (2010) define el aprendizaje significativo como aquél en el que ideas expresadas simbólicamente interactúan de manera sustantiva y no arbitraria con lo que el aprendiz ya sabe. Sustantiva hace referencia a lo no literal, es decir, que no es al pie de la letra, y no arbitraria significa que la interacción no se produce con cualquier idea previa, sino con algún conocimiento específicamente relevante ya existente en la estructura cognitiva del sujeto que aprende.

Por ello en este aprendizaje no sólo se involucra el pensamiento, sino también el sentimiento y la acción, de modo que además de hacer conciencia de la información, el alumno debe formar una actitud personal frente a ella (Hernández, 2015). Si el individuo no muestra la intención o disposición para establecer relaciones sustantivas y no arbitrarias entre su estructura cognitiva y el nuevo material, el aprendizaje no se produce de manera significativa, incluso aunque existan los medios adecuados y pertinentes y el material sea lógicamente significativo (Palmero, 2004)

Para Ausubel (1963, p. 58), “el aprendizaje significativo es el mecanismo humano, por excelencia, para adquirir y almacenar la inmensa cantidad de ideas e informaciones representadas en cualquier campo de conocimiento”.

Existe un componente emocional o afectivo en el aprendizaje significativo:

David Ausubel fue quien en 1963 realizó una explicación de la teoría cognitiva del aprendizaje verbal publicando la monografía “The Psychology of Meaningful Verbal Learning”.

Para Ausubel el aprendizaje verbal significativo es cuando en el alumno hay un verdadero cambio dentro de su proceso de aprendizaje. Este aprendizaje puede lograrse a partir de ideas, conceptos, esquemas con los que el alumno ya cuente, para que el nuevo conocimiento sea generado a partir de estructuras conocidas, fomentado así un conocimiento propio, que el alumno entiende de acuerdo a lo que comprendía anteriormente y haciendo suyo el nuevo conocimiento.

Ausubel denominó su método “aprendizaje verbal significativo” ya que trabajó sobre cambios de conceptos, de significados. El resultado del aprendizaje significativo es el “significado” y se refiere al contenido diferenciado que evoca un símbolo o conjunto de estos después de haber sido aprendido (Viera, 2003).

Ausubel distingue 3 tipos fundamentales de aprendizaje significativo (Aceituno, 1998, citado en Viera, 2003):

- Aprendizaje representacional: Se asignan significados a determinados símbolos (palabras) se identifican los símbolos con sus referentes (objetos, eventos, conceptos).
- Aprendizaje de conceptos: los conceptos representan regularidades de eventos u objetos, y son representados también por símbolos particulares o categorías y representan abstracciones de atributos esenciales de los referentes.
- Aprendizaje proposicional: la tarea no es aprender significativamente lo que representan las palabras aisladas o combinadas sino aprender lo que significan las ideas expresadas en una proposición, las cuales a su vez constituyen un concepto. En este tipo de aprendizaje la tarea no es aprender un significado aislado de los diferentes conceptos que constituyen una proposición, sino el significado de ella como un todo.

4. Métodos, técnicas y estrategias para el logro del aprendizaje significativo.

Los métodos y técnicas encargadas del logro del aprendizaje significativo están centradas en el alumno, buscando siempre un vínculo entre lo afectivo, cognitivo, la comunicación y las interacciones sociales. A continuación se muestran elementos teóricos acerca de estrategias docentes y métodos de enseñanza aprendizaje.

En la literatura encontramos las denominaciones siguientes: estrategias de enseñanza, estrategias de aprendizaje, estrategias de enseñanza-aprendizaje, estrategias o técnicas didácticas, estrategias docentes, entre otras.

Entre métodos de enseñanza-aprendizaje que han sido reconocidos se encuentran: el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje basado en proyectos, el método de casos, las simulaciones dramatizadas o través de las tecnologías, el método de situación, las discusiones, las dinámicas de grupo y el aprendizaje colaborativo en el aula, entre otros. Todos estos pueden realizarse con

técnicas participativas, analogías, demostraciones, mapas conceptuales, gráficos, etc., para favorecer el desarrollo de las actividades formativas. A continuación se presentan sus conceptos según Montes y Machado (2011).

a) Aprendizaje basado en problemas:

Es un método de trabajo activo porque los alumnos trabajan constantemente para lograr su aprendizaje, se encuentra centrado en la investigación y la reflexión para llegar a la solución de un problema planteado. Los cuales son diseñados o realizados por el profesor. Las actividades que realizan giran en torno a discusiones y su experiencia generada en la práctica al solucionar los problemas planeados. Esto genera en los alumnos conocimientos y promueve la creatividad, estimula el autoaprendizaje, la argumentación y la toma de decisiones, favorece el desarrollo de habilidades interpersonales y de trabajo en equipo.

b) Aprendizaje basado en proyectos:

En este método se realiza principalmente la reflexión para resolver determinados problemas en situaciones reales, lo cual tiene como resultado la comprensión, así como herramientas para solucionar problemas o proponer mejoras en las comunidades en donde se desenvuelven. Se realizan proyectos donde el alumno debe tomar decisiones, evaluarlas, y discutir ideas, basándose siempre en una planificación de los pasos a seguir. Involucra a cada estudiante a solucionar problemas y tomar decisiones de tal forma que aprendan a trabajar de manera autónoma favoreciendo su aprendizaje contextualizado y vivencial.

c) Método de casos:

El profesor describe y propone un caso, individual o colectivamente con la intención de que los alumnos analicen y tomen decisiones, todo esto con finalidades pedagógicas. El objetivo es que el alumno estudie la situación, definan los problemas, lleguen a sus propias conclusiones sobre las acciones que habría que emprender y contrasten ideas, las defiendan y las reelaboren con nuevas aportaciones. Generalmente, plantea problemas que no tienen una única solución,

por lo que favorece la comprensión de los problemas divergentes y la adopción de diferentes soluciones mediante la reflexión y el consenso.

Por otro lado las estrategias de aprendizaje son procedimientos o habilidades que un alumno adquiere y emplea de forma intencional como instrumento flexible para aprender significativamente y solucionar problemas y demandas académicas. Los objetivos de una estrategia de aprendizaje van a influir en la forma en que se selecciona, adquiere, organiza o integra el nuevo conocimiento, o incluso la modificación del estado afectivo o motivacional del aprendiz, para que éste aprenda con mayor eficacia los contenidos curriculares o extracurriculares que se le presentan (Díaz & Hernández, 1999).

De acuerdo al momento de uso de la estrategias, estas pueden clasificarse como: Preinstruccionales las cuales pueden incluirse antes, coinstruccionales se incluyen durante y las posinstruccionales incluidas después de un contenido curricular específico, ya sea en un texto o en la dinámica del trabajo docente (Díaz & Hernández, 1999).

De acuerdo a Hernández y Díaz (1999) p.6 para facilitar el aprendizaje significativo el docente puede hacer uso de las estrategias de enseñanza que se muestran a continuación:

a) Estrategias para activar (o generar) conocimientos previos y para establecer expectativas adecuadas en los alumnos

Estas estrategias activan los conocimientos previos de los alumnos o generan nuevos. En este grupo se puede incluir también aquellas otras que se concentran en el esclarecimiento de las intenciones Educativas que el profesor pretende lograr al término del ciclo o situación educativa.

b) Estrategias para orientar la atención de los alumnos

Son aquellas que tienen como objetivo centrar y mantener la atención de los alumnos durante la clase. Se proponen preferentemente como estrategias de tipo

construccional, puesto que pueden aplicarse de manera continua para indicar a los alumnos sobre qué conceptos o ideas deben centrar sus procesos de atención, codificación y aprendizaje. Algunas otras estrategias que pueden incluirse en esta categoría son las siguientes: las preguntas insertadas, el uso de pistas o claves para explotar distintos índices estructurales del discurso -ya sea oral o escrito - y el uso de ilustraciones.

c) Estrategias para organizar la información que se ha de aprender

Permite tener una mejor organización y mayor contexto de la información nueva al representarla en forma gráfica o escrita. Además mejora su significatividad lógica y en consecuencia, hace más probable el aprendizaje significativo de los alumnos. Mayer (1984) se ha referido a este asunto de la organización entre las partes constitutivas del material que se ha de aprender denominándolo: construcción de "conexiones internas".

Pueden emplearse en los distintos momentos de la enseñanza y se puede incluir en ellas a las de representación visoespacial, como mapas o redes semánticas y a las de representación lingüística, como resúmenes o cuadros sinópticos.

d) Estrategias para promover el enlace entre los conocimientos previos y la nueva información que se ha de aprender

Se utilizan para crear enlaces entre la información nueva y los conocimientos previos con el fin de crear y potenciar estos conocimientos, dando mayor significatividad de los aprendizajes logrados. De acuerdo con Mayer (1984) a este proceso de integración entre lo "previo" y lo "nuevo" se le denomina: construcción de "conexiones externas". Debido a lo anterior estas estrategias se aconsejan usar antes o durante de la instrucción para lograr mejores resultados en el aprendizaje.

Las estrategias típicas de enlace entre lo nuevo y lo previo son las de inspiración ausubeliana: los organizadores previos (comparativos y expositivos) y las analogías.

e) Estrategias de elaboración

Se encargan de integrar y relacionar la nueva información que ha de aprenderse con los conocimientos previos pertinentes. Puede distinguirse entre elaboración visual (v. gr., imágenes visuales simples y complejas) y verbal-semántica (v. gr., estrategia de "parafraseo", elaboración inferencial o temática, etcétera). Esta estrategia atiende de manera básica a su significado y no a sus aspectos superficiales por lo cual permiten un tratamiento y una codificación más sofisticados de la información que se ha de aprender evidente (Díaz & Hernández, 1999).

f) Estrategias de organización de la información

Permiten hacer una reorganización constructiva de la información que ha de aprenderse. Mediante el uso de dichas estrategias es posible organizar, agrupar o clasificar la información, con la intención de lograr una representación correcta de la información, explotando ya sea las relaciones posibles entre distintas partes de la información y/ o las relaciones entre la información que se ha de aprender y las formas de organización esquemática internalizadas por el aprendiz (Monereo, 1990; Pozo, 1990 citado en Díaz & Hernández, 1999).

EL objetivo de estas dos últimas estrategias, (organización y elaboración) va más allá de reproducir o memorizar la información aprendida, si no que al elaborar y organizar el contenido el alumno vaya descubriendo y construyendo significados para encontrar sentido en la información.

Esta mayor implicación cognitiva (y afectiva) del aprendiz, a su vez, permite una retención mayor que la producida por las estrategias de recirculación antes

comentadas. Es necesario señalar que estas estrategias pueden aplicarse sólo si el material proporcionado al estudiante tiene un mínimo de significatividad lógica y psicológica (Díaz & Hernández, 1999).

Las funciones de los objetivos como estrategias de enseñanza son las siguientes (Díaz & Hernández, 1999):

- Actuar como elementos orientadores de los procesos de atención y de aprendizaje.
- Servir como criterios para poder discriminar los aspectos relevantes de los contenidos curriculares (sea por vía oral o escrita), sobre los que hay que realizar un mayor esfuerzo y procesamiento cognitivo.
- Permitir generar expectativas apropiadas acerca de lo que se va a aprender.
- Permitir a los alumnos formar un criterio sobre que se esperara de ellos al término de una clase, episodio o curso.
- Mejorar considerablemente el aprendizaje intencional; el aprendizaje es más exitoso si el aprendiz es consciente del objetivo.
- Proporcionar al aprendiz los elementos indispensables para orientar sus actividades de automonitoreo y de autoevaluación.

Las distintas estrategias de enseñanza que se describen pueden usarse simultáneamente e incluso es posible hacer usarlas juntas, según lo que se requiera. El uso de las estrategias dependerá del contenido de aprendizaje, de las tareas que deberán realizar los alumnos, de las actividades didácticas efectuadas y de ciertas características de los aprendices (por ejemplo: nivel de desarrollo, conocimientos previos, etcétera) (Díaz & Hernández, 1999).

5. Habilidades metacognitivas y autorreguladoras

Según Glaser (1994), la metacognición es una de las áreas de investigación que más ha contribuido a la configuración de las nuevas concepciones del aprendizaje y de la instrucción. A medida que se han ido imponiendo las

concepciones constructivistas del aprendizaje, se ha ido atribuyendo un papel creciente a la conciencia que tiene el sujeto y a la regulación que ejerce sobre su propio aprendizaje. El aprendizaje es el procesamiento de la información que requiere de un control ejecutivo para regular la cognición, dicho proceso de control ejecutivo se le conoce también como habilidades metacognitivas.

Hoy se tiende a defender una concepción de la instrucción y el aprendizaje, según la cual, los alumnos pueden mejorar su capacidad para aprender, usando selectivamente estrategias motivacionales y metacognitivas; pueden seleccionar proactivamente, e incluso, crear ambientes ventajosos para el aprendizaje y pueden jugar un papel significativo en la elección de la forma y cantidad de instrucción que necesitan (Zimmerman 1989) ya que hoy en día, existe la preocupación de que algunos estudiantes del nivel básico hasta el nivel superior abandonen sus estudios por causas como la baja motivación hacia el aprendizaje o porque simplemente no tienen objetivos establecidos.

Schunk, (1997) considera que la metacognición es la aplicación estratégica de los conocimientos declarativo, procesal y condicional para lograr metas y resolver problemas.

La importancia de la metacognición para la educación radica en que todo niño es un aprendiz que se halla constantemente ante nuevas tareas de aprendizaje. En estas condiciones, lograr que los alumnos "aprendan a aprender", que lleguen a ser capaces de aprender de forma autónoma y autorregulada se convierte en una necesidad. Uno de los objetivos de la escuela debe ser, por tanto, ayudar a los alumnos a convertirse en aprendices autónomos. El logro de este objetivo va acompañado de otra nueva necesidad, la de "enseñar a aprender".

Pozo (1996) afirma que la adquisición de nuevas estrategias para aprender es una de las nuevas exigencias formativas que nuestras sociedades están generando. Esta nueva demanda está siendo reconocida y recogida en las Reformas Educativas que se están llevando a cabo en diferentes países de Europa y Latinoamérica.

En nuestras sociedades actuales no sólo los niños tienen que estar aprendiendo nuevas tareas de forma permanente, sino también los adultos, a quienes constantemente se les presentan situaciones problemáticas no previstas que deben resolver. Hoy en día, existe la preocupación de que algunos estudiantes del nivel básico hasta el nivel superior abandonen sus estudios por causas como la baja motivación hacia el aprendizaje o porque simplemente no tienen objetivos establecidos.

Ante las exigencias que se imponen a la educación es importante lograr que el alumno sea responsable de sus propios procesos de aprendizaje por ello, se puede añadir que la participación del docente es relevante ya que en materia de autorregulación, será el facilitador del uso de técnicas o estrategias hacia los estudiantes y tendrá que cambiar la perspectiva de enseñanza y de evaluación. No obstante el rol protagónico del alumno, para el éxito de un proceso metacognitivo, es el docente quien inicialmente suministrará las herramientas que serán adoptadas por los alumnos, a objeto de desarrollar sujetos conscientes de su propio aprendizaje. Así tal como lo establece Elosúa (1993), la enseñanza-aprendizaje de estrategias cognitivas y metacognitivas requiere un profesorado con información y formulación en este campo de la cognición y metacognición; pero también un profesorado con entrenamiento y practica en el autoconocimiento y análisis de los procesos y estrategias que el profesorado mismo utiliza al leer y sobre todo un profesorado comprometido con su práctica educativa y que sabe reflexionar a partir de la práctica.

La metacognición, se está revelando en los últimos años como uno de los principales puntos de referencia en el estudio de las estrategias de aprendizaje (Allueva, 2012). Para esto, uno de los principios educativos que garantiza el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje viene dado por el “aprender a aprender” que debe ser internalizado y adoptado por el alumno en su papel de aprendiz, en este proceso, el estudiante deberá considerar la metacognición y autorregulación del aprendizaje, como estrategias que son convenientes aplicar para el éxito de su formación.

Según Pintrich y De Groot (1989) el Aprendizaje Autorregulado incluye componentes motivacionales, que abarcan componentes afectivos y cognitivos, los cuales poseen una influencia directa sobre el compromiso de los estudiantes con su aprendizaje y rendimiento académico. El componente cognitivo resulta mucho más amplio que los conceptos de inteligencia o aptitud; se enfoca en las estrategias de aprendizaje y en el manejo y auto dirección de recursos personales. Los componentes motivacionales influyen en el logro de metas de forma directa o indirecta a través de los componentes cognitivos.

Entre los principales trabajos precursores del Aprendizaje Autorregulado, se encuentran los de Zimmerman y Martínez-Pons (1988) y Zimmerman y Schunk (1989), quienes han producido un gran número de investigaciones en el área y han contribuido enormemente en promover el tema como un foco central tanto de investigación como en la práctica educativa, al considerar aspectos cognitivos, motivacionales y componentes sociales en la comprensión del fenómeno del aprendizaje académico (Pintrich, 2000).

Bajo esta perspectiva, un estudio realizado en Alemania con estudiantes de 6o. grado, en el cual se evaluó la efectividad de un programa de intervención de estrategias autorregulatorias para incrementar el aprovechamiento en una clase regular de matemáticas, demostró que es posible que los estudiantes sometidos al entrenamiento de las estrategias autorregulatorias mejoraran su aprovechamiento académico en esta área (Perels, Dignath y Schmitz, 2009 citado en Osés, Aguayo, Duarte, Ortega, 2014). Otros estudios experimentales han demostrado que los estudiantes, desde nivel básico hasta universidad, pueden ser entrenados para desarrollar habilidades autorregulatorias exitosamente durante las tareas escolares (Ramdass y Zimmerman, 2011 citado en Osés, Aguayo, Duarte, Ortega, 2014).

La autorregulación se aplica tanto a alumnos como a docentes, con el fin de analizar las acciones y reflexionar si se encuentra en el camino correcto y saber lo que está dando resultado, se debe ubicarnos en dónde está y hacia dónde va, qué falta o en qué debe mejorar, corregir acciones, estrategias y actividades para lograr la autonomía de los estudiantes, quienes encontrarán un para que ir a la escuela y

un verdadero significado, estarán a la altura del mundo contemporáneo en el cual les ha tocado vivir, donde son cada vez mayores las exigencias para desenvolverse, formarse, participar en sociedad, encontrar soluciones a los problemas cotidianos. Es necesario que aprendan a autorregular su aprendizaje, que se impongan metas o propósitos, realicen acciones dirigidas a las metas, supervisen sus conductas y las modifiquen para garantizar el éxito (Schunk, 1997)

6. Papel del psicólogo educativo en la promoción de prácticas

De acuerdo a Hernández (2008), el objetivo principal de la psicología educativa es entender la enseñanza, el aprendizaje y cómo mejorar la educación. De igual forma la psicología educativa se orienta hacia el estudio psicológico de los problemas particulares de la educación, a partir de los cuales se obtienen principios, modelos, teorías, procedimientos de enseñanza y métodos prácticos y evaluación; así mismo, métodos de investigación, análisis estadísticos entre otros, para analizar los procesos que desarrollan los estudiantes en su carrera formativa (Diez, 2003; Wolfolk, 1994).

El psicólogo educativo está capacitado y posee los conocimientos teóricos y prácticos para tratar de resolver problemas en cualquier aspecto de la educación tanto en profesores como en alumnos al contar con los conocimientos suficientes para comprender el desarrollo cognitivo, moral, social, y psicológico de las diferentes etapas por las que pasa el alumno.

Entra en tres grandes esferas en una institución a quien proporcionará la atención debida que requieran, y es en primera instancia a los alumnos, ya que ellos son quienes necesitan la mayor de atención para que logren cumplir sus expectativas como educando, y así mismo en su desarrollo humano.

Las formas de intervenir con el alumno se basan en evaluaciones psicológicas para prevenir y diagnosticar, implementación de programas de intervención psicológica y psicoeducativa con fines preventivos, de desarrollo y

terapéuticos, diseño de programas educativos, diseño de planes y programas de estudio, etc. Así mismo, conoce y debe manejar algunos modelos de aprendizaje, tipos de habilidades de enseñanza, técnicas de motivación, estrategias pedagógicas para el manejo del salón de clases, principios y técnicas de modificación de la conducta, así como métodos de evaluación (Hernández, 2008).

Todo esto implica realizar un diseño del aprendizaje, en el que participen alumnos, maestros y psicólogos en tareas como la clasificación de los materiales, la elección de un trabajo de almacenamiento, la delimitación de áreas, tiempos de trabajo y planeación, entre otros; de esta manera cada niño es apoyado para desarrollar su iniciativa y organizar sus experiencias (Cabrera, Mendoza, Arzate & González, 2015).

La participación de los padres junto con este equipo es muy necesaria, dado que el alumno se desenvuelve, primordialmente, en estos círculos, es importante que se le motive, puesto que así se lograrán cumplir objetivos y metas trasdós por los docentes y por los mismos alumnos.

En relación con los profesores, se identifican cuatro funciones principales del psicólogo educativo: información diagnóstico, asesoramiento y colaboración, formación e Investigación.

Con los padres, de acuerdo Landozabal (2009) el psicólogo educativo presentará tres funciones primordiales:

- Información diagnóstica
- Formación
- Investigación.

Además el psicólogo educativo realiza labores como diagnosticar, diseñar, programar, prevenir, planear, investigar, intervenir y evaluar, la detección o el diagnóstico., la realización de entrevistas, la orientación vocacional, la elaboración de material didáctico, la asesoría, la evaluación de los aprendizajes, la aplicación de instrumentos estandarizados, la administración educativa y la educación especial (Baéz, 1993). Ante esto también Arreola (en Guzmán, 2004) ha identificado como

función profesional predominante del psicólogo educativo la evaluación, seguida por la planeación, la intervención, la investigación y la detección o el diagnóstico.

Ciertamente la actuación del Psicólogo Educativo, como de cualquier miembro de la institución contando los padres, no es necesariamente individual puesto que tiene que trabajar en colaboración con los profesores, tutores, orientadores y padres de familia, con el fin de garantizar que él y los alumnos eviten o no presenten dificultades a lo largo de su desarrollo educativo.

Así mismo la colaboración para la creación de estrategias y programas que permitan la inclusión de alumnos con Necesidades educativas y de aquellos que presenten Necesidades Educativas Especiales.

Propuesta de intervención para el aprendizaje significativo de la comprensión lectora.

En México la pobre comprensión de lectura que tienen los niños es similar al de países como Uganda, donde solamente uno de cada diez niños de tercero de primaria, pueden leer y comprender correctamente un texto de segundo grado (Sin Embargo, 2015). Esta problemática actual de la cual los involucrados tienen conocimiento, necesita ser solucionada a partir de estrategias en donde el aprendizaje significativo sea el objetivo principal.

El proceso de la comprensión lectora implica dotar al texto de un significado más allá de la simple interpretación de los signos utilizados. La comprensión se alcanza cuando se entiende un concepto nuevo relacionándolo con los conocimientos previos y haciéndolo propio.

Aplicando la información de este documento para la solución de la baja comprensión lectora en alumnos de una escuela primaria, con base en lo que implica dicho proceso, las intervenciones del psicólogo educativo, en estos casos serían

fomentar el uso de estrategias que apoyen su aprendizaje significativo. Algunas estrategias ampliamente comprobadas son:

Estrategias cognitivas y meta cognitivas las cuales consisten en poner en marcha de manera consiente e intencional los procesos dinámicos y constructivos de modo que el estudiante pueda realizar una representación mental del texto. Dichas estrategias pueden presentarse en tres momentos: antes, durante y después de la lectura, como se describe a continuación.

- Estrategias meta cognitivas antes de la lectura: consisten en interesar al alumno de modo que el estudiante pueda elaborar predicciones sobre el contenido; mostrar estrategias de solución ante conceptos desconocidos.
- Estrategias durante la lectura: las cuales consisten en pensar en voz alta de modo que el estudiante pueda formularse preguntas, imaginar, establecer conexiones, y finalmente después de la lectura; análisis de lo que fue comprendido y de lo que no, con el fin de resolver conjuntamente los problemas que se presenten (Gill, 2008).
- Estrategias después de la lectura: consisten en una serie de cuestionamientos acerca de las intenciones del autor, del sentido de la información, de la cualidad comunicativa del texto y de la consistencia entre las diferentes secciones del texto, de modo que el estudiante pueda hacer un análisis de lo que entendió o si de lo contrario tuvo problemas de comprensión.

Otra metodología es el método constructivo el cual consiste en aprovechar los recursos de palabras escritas que rodean al niño, por ejemplo, periódicos, revistas, anuncios, etc. de modo que el estudiante pueda adquirir el dominio del código lingüístico, es decir que poco a poco reconozca letras, palabras y más adelante significados (Treviño, 2014). Y las metodologías participativas las cuales guían al alumno a alcanzar objetivos propuestos, y da un valor importante a la metacognición ya que el mismo debe ser capaz de tener control sobre su proceso de aprendizaje e identificar métodos y estrategias para resolver problemas; además se basa en la comunicación continua entre el profesor y el educando en donde son

enriquecidos ambos y potencia la implicación responsable del estudiante (Ubeda, 2016).

Por ejemplo, en el caso de que un niño presente problemas de comprensión lectora en el área de geografía al revisar las zonas de producción de México, entonces se podría recurrir en las técnicas antes descritas, de modo que antes de leer el texto el psicólogo educativo lo interese mediante preguntas guías como ¿sabías que en Chihuahua están las plantaciones de manzana más grandes de México? ¿Sí esas amarillas que te comes en el recreo? ¿o ¿sabes en qué región del país están las granjas más grandes e vaquitas y pollitos? ¿o de aguacate? Etc. Durante la lectura, el psicólogo podría motivar al alumno a leer en voz alta e invitarlo a imaginar las manzanas, y los demás productos. Además a formularse preguntas, sobre lo que va leyendo. Y después de la lectura el psicólogo puede formular preguntas acerca de la importancia de la información, así como preguntas que confirmen que el alumno comprendió, por ejemplo, ¿en qué lugar de la república se producen los mangos? Lo cual en cierta forma tiene que ver con el método constructivo y echa mano también de la metodología participativa ya que de esta forma el niño logra valerse de conocimientos previos con los que está en contacto de manera cotidiana que le sirven de andamiaje para comprender el texto y adquirir nuevos conocimientos, logrando con esto que en su proceso de aprendizaje el niño puede reflexionar y analizar la información, de tal forma que la aprenda, no de memoria, pero que pueda contestar a preguntas del profesor si se requiere. Además sea capaz de explicarlo con sus palabras y mencionar incluso experiencias propias relacionadas con el tema.

Cómo superar las dificultades en la comprensión lectora

En este sentido el psicólogo educativo tiene una gran tarea donde podría proponer acciones pedagógicas que ayuden a remediar la situación, diseñarlas de acuerdo a algún marco de referencia sistemático, con una buena metodología y vinculado con la investigación correspondiente excluyendo las actividades que tienen que ver con la parte mecánica o procedimental de la lectura, así como las relativas a la comprensión literal.

También será importante fomentar la guianza del profesor a un grupo de lectores, leyendo pequeñas porciones significativas del texto, después de la lectura hacer. Este con el fin de crear en ellos conciencia, y que razonen la información. Además durante este proceso es necesario hacer uso de las habilidades metacognitivas que se mencionan en este documento, con el fin de que los alumnos se percaten cuando están leyendo correctamente, es decir comprendiendo el texto y cuando no lo está haciendo. Así como las habilidades autorreguladoras, donde con la debida organización de sus tiempos de lectura logran descubrir una clase de claves sutiles que acontecen y que habitualmente conducen al buen lector a reconocer una falla en la comprensión. Si bien estas habilidades tienen que ver con el alumno directamente, el docente y el psicólogo educativo también estarán a cargo de apoyar y dar las herramientas al alumno para que logre la comprensión, herramientas como la enseñanza de estrategias y la práctica de ellas (Zarzosa y Martínez, 2011).

Además como último punto es necesario que el alumno pueda sentir seguridad al exponer sus opiniones en el aula, ya que podría carecer de conocimientos o escaso vocabulario, si el alumno está se siente seguro el profesor podrá identificar con exactitud su nivel de desarrollo para poder adaptar el proceso a cada situación (Treviño, 2014).

CONCLUSIONES:

El objetivo del presente trabajo fue analizar las técnicas, estrategias o métodos con los que se puede generar un aprendizaje significativo en el alumno desde un marco teórico constructivista, además brindar una propuesta de intervención para el aprendizaje significativo de la comprensión lectora. Y a partir de la literatura revisada se concluye que el aprendizaje significativo en la enseñanza, es de suma importancia por ello métodos y técnicas así como las habilidades de autorregulación son un apoyo fundamental tanto al alumno como para el maestro en su papel como encargado de que el proceso de aprendizaje sea consiente y reflexivo.

También en este documento se observa el papel del psicólogo educativo, las formas en que puede colaborar y trabajar en conjunto para el logro de objetivos y solución de dificultades, tales como la comprensión lectora. Al final del escrito se presenta una propuesta para la solución de este problema específico, la cual es necesaria llevar a cabo, ya que actualmente alumnos de diferentes niveles educativos tienen complicaciones al momento de comprender textos, imposibilitando su aprendizaje. El psicólogo cuenta con herramientas para poder intervenir con métodos, técnicas que ayudarán a que al leer el alumno reflexione, concientice asimile la información e incluso la relacione con experiencias previas, logrando el objetivo principal, la adquisición de nuevo conocimiento.

REFERENCIAS:

- Ausubel, D. P. (1976). *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México: Ed. Trillas.
- Ausubel, D.P. (1963). *The psychology of meaningful verbal learning*. New York: Grune & Stratton.
- Ausubel, D. (1983). *Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. México: Ed. TRILLAS.
- Allueva, P. (2012). Aprender a pensar y enseñar a pensar. Proceso de resolución de problemas. En J. M Román, M. A Carbonero y J.D. Valdivieso (Comp.), *Educación, aprendizaje y desarrollo en una sociedad multicultural*. Madrid: Asociación de Psicología y Salud; 3-5.
- Báez, B. (1993) Elementos definitorios del rol del psicólogo escolar. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 46(4), 465-473.
- Bueno, M. P. & Landa, F. V. (2004). *Aprendizaje Basado en Problemas*. Perú: Theoria
- Benitez I. (2013). La Formación e investigación en el campo de la tecnología educativa. *Revista digital Eduinnova*. Recuperado de: <http://www.eduinnova.es/mar09.html>
- Cabazos J. (2013). *Una mirada a la pedagogía tradicional y humanista*. México: Presencia universitaria.
- Cabrera N., Mendoza H., Arzate R. & González R. (2015). El papel del psicólogo en el ámbito educativo. *Alternativas psicología. Revista Semestral* 31(1), 147-148.
- Campanario, J. M. & Otero, J. C. (2000). Más allá de las ideas previas como dificultades de aprendizaje: Las pautas de pensamiento, las concepciones

epistemológicas y las estrategias metacognitivas de los alumnos de ciencias. *Enseñanza de las ciencias* 18 (2), 55-169.

Díaz F., & Hernández G. (1999). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. McGRAW-HILL: México.
Recuperado de:
http://www.urosario.edu.co/CGTIC/Documentos/estategias_docentes.pdf

Díez R. (2003). *Educación para el siglo XXI*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Duch, B., Groh, S. E. & Allen, D. E. (2004). *¿Por qué el aprendizaje Basado en Problemas?: un estudio de casos del cambio institucional en la educación de pregrado*. Perú: Pontificia Universidad Católica de Perú.

Elosúa M. (1993). *Estrategias para enseñar y aprender a pensar*. Madrid: Ediciones Narcea.

Glaser, R. (1994). Learning theory and instruction. En: G. D'Ydewalle, P. Eelen y B. Bertelson (eds.). *International perspectives on psychological science*, 2, 13-25.

Gil, P. (1983). Tres paradigmas básicos en la enseñanza de las ciencias. *Enseñanza de las ciencias*, 1(1), 91-100

Gill, S. R., (2008). The Comprehension Matrix: A tool for designing comprehension instruction. *The Reading Teacher*, 62, 106-113.

Guzmán., J. (Agosto, 2004). La formación profesional del psicólogo educativo en México. *Revista Electrónica Sinéctica*, 2,10-15.

Hernández, D. D. (2015). *Una reflexión sobre el aprendizaje significativo*. Argentina: Escritos en la Facultad

- Hernández, M. P. (2008). *Los campos de acción del psicólogo educativo*. Psicología Educativa. Disponible en <http://www.psicologiacientifica.com>.
- Joyce, B. & Well, M. (1985) *Modelos de enseñanza*. Madrid: Betzabet.
- Kohler J. (2005). Importancia de las estrategias de enseñanza y el plan curricular. *Periódicos Electrónicos en Psicología*.11 (11). Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272005000100004
- Landozabal (2009). *Papel del psicólogo en los centros educativos*. España: Infocop.
- Mayer, R. (1984). *Aids to text comprehension*. England: Educational Psychologist.
- Montes, N. & Machado E. (2011) Estrategias docentes y métodos de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior. *Humanidades Médicas*. 11(3). Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/hmc/v11n3/hmc05311.pdf>
- Moreira A. (2010). *¿Al final, qué es aprendizaje significativo?* Brasil:MT
- Osés, R. M., Aguayo, J. C., Duarte, E. & Ortega, J. I. (2014). *Autorregulación y los efectos de una intervención educativa en secundaria*. México: Redie.
- Padilla, M. (2014). *El uso de sensores para la comprensión de la relación entre factores bióticos y abióticos, durante los procesos de respiración y fotosíntesis, en educación media superior (Tesis de MADEMS, biología)*. Facultad de estudios superiores Iztacala. UNAM. D.F: México.
- Palmero M.C. (2008). *La teoría del aprendizaje del significativo en la perspectiva de la psicología cognitiva*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Palmero M. (2004). *La teoría del aprendizaje significativo*. España: Concepts Maps

- Pintrich, P. & De Groot, E.(1989). Motivational and self-regulated learning components of classroom academic performance. *Journal of Educational Psychology* 82, 33-40.
- Pozo, J. I. (1996). *Aprendices y maestros*. Madrid: Alianza.
- Pozo, J. I. (1989). *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Madrid: Ed. Morata.
- Pintrich, P.R. (2000). The role of goal orientation in self-regulated learning. *En M. Boekaerts, P.R. Pintrich y M. Zeidner (Eds.) Handbook of self-regulation* (pp.451-502). San Diego, CA: Academic Press.
- Romero H. P. (2010). *Estrategias meta cognitivas para el aprendizaje de la biodiversidad genética a nivel medio superior: el uso de mapas conceptuales* (Tesis de MANDEMS Biología). Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM. D.F. México.
- Sarmiento M. (2007). *La enseñanza de las matemáticas y las ntic. Una estrategia de formación permanente*. España: Santana.
- Santiago, G. M. (2014). *La enseñanza de ética en CCH: una estrategia didáctica desde el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)*. (Tesis de MADEMS Filosofía). Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. D.F., México.
- Sin Embargo. Alumnos en México tienen una comprensión de lectura similar a la de Uganda: estudio. México (16 mayo 2015).
- Schunk, D. (1997). *Teorías del aprendizaje*. México: Pearson Educación.
- Treviño A. (2014). *Propuesta de intervención para el desarrollo de la lectura en la educación primaria*. México: UNIR.
- Ubeda G. (2016). Estrategias metodológicas para fomentar la comprensión lectora. *Revista científica de FAREM*, 3(20), 5-19.

Viera, T. (2003). El aprendizaje verbal significativo de Ausubel. Algunas consideraciones desde el enfoque histórico cultural. *Universidades. Revista Redalyc*, 26,37-43.

Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/373/37302605.pdf>

Wolfolk A. (1994). *Psicología educativa*. México: Prentice Hall;

Zarzosa E. & Martínez M. (2011). La comprensión lectora en México y su relación con la investigación empírica externa. *Revista Mexicana de Psicología Educativa*, 2(1), 15-30.

Zimmerman, B. J. (1989). *Models of self-regulated learning and academic achievement*. En: B. Zimmerman y D. Schunck (eds.). *Self-regulated learning and academic achievement*. N. York: Springer.

Zunun, S. (2014). *El aprendizaje Basado en Problemas (ABP) como estrategia didáctica para el tema Meiosis en la educación Media Superior*. (Tesis de MADEMS biología). Facultad de Estudios Superiores. UNAM Iztacala.D.F. México.